

En busca del rostro humano

Contribución para una antropología

Luigi Giussani

El hombre está, desde siempre, en busca de sí mismo. Si se observa a sí mismo y la época en que vive, el pasado y las grandes civilizaciones, con todos sus esplendores y crueldades, termina preguntándose, movido por la desilusión o el estupor, por el espanto o la admiración, cuál es el verdadero rostro de la humanidad, cuál es su propio rostro. Para responder a esta pregunta, se han sugerido y recorrido muchos caminos. La tradición cristiana, el proponer a los hombres examinar y vivir la realidad de la Revelación, tiene una respuesta vital para el creyente, respuesta que ninguna persona que se interroga sobre su destino puede ignorar. El autor recorre, con agilidad y precisión, las etapas necesarias para delinear la imagen del hombre que la Revelación cristiana propone a partir de un Dios que se revela en la historia y que provee al hombre de los instrumentos necesarios para conocerse a sí mismo, conociendo y encontrándole a Él. Es una forma de «identikit», de intensa fuerza dramática que acentúa la energía y la tensión de lo humano, de la mano de un autor que no sólo posee una consolidada estructura teológica, sino también la rica y sabia experiencia de todo gran educador.



Colección: Ensayo

Materia: Teología cristiana

128 páginas

ISBN: 978-84-7490-127-6

PVP: 8€



Luigi Giussani

Luigi Giussani (1922-2005), sacerdote milanés, es el fundador del movimiento eclesial Comunión y Liberación. Cursa sus estudios en la Facultad de Teología de Venegono, donde será profesor durante algunos años. En los años cincuenta abandona la enseñanza en el seminario para dar clases en un instituto de enseñanza media de Milán, el Liceo Berchet, donde permanecerá hasta 1967. Desde 1964 hasta 1990 enseña Introducción a la Teología en la Universidad Católica del Sacro Cuore de Milán. Educador infatigable, Giussani publicó en el transcurso de su vida numerosos ensayos, pues como él mismo dijo, «sólo a través de la educación se construye un pueblo como conciencia unitaria y como civilización». En particular quiso mostrar «la razonabilidad y utilidad para el hombre moderno de esa respuesta al drama de la existencia que lleva por nombre 'acontecimiento cristiano'», ofreciendo dicha respuesta «como sincera contribución para una verdadera liberación de los jóvenes y de los adultos». Como reconocimiento a su labor, en 1995 recibió el Premio Nacional para la Cultura Católica y, en diciembre de 1997, su libro El sentido religioso fue presentado en la ONU. Falleció en Milán el 22 de febrero de 2005. Siete años después, el 22 de febrero de 2012, se presenta la petición de apertura de su causa de beatificación y canonización, que es aceptada por el Arzobispo de Milán. Encuentro ha publicado casi todas sus obras en español.